

Réplica de Cayetana Álvarez de Toledo en la
interpelación al vicepresidente segundo del Gobierno y
ministro de Derechos Sociales y Agenda 2030

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

27 de MAYO de 2020

**“La prima de riesgo española lleva
su nombre: Pablo Iglesias Turrión”**

Gracias señora presidenta.

¿Cómo era aquello señor vicepresidente del himno de España cutre pachanga fachosa? Defender a España. Venga, vamos a defender a España.

Los comunistas, efectivamente, fueron útiles cuando, a diferencia de ustedes, dejaron de ser comunistas. Luego vamos a hablar de su veneración y apego a los comunistas.

El otro día en el homenaje a Julio Anguita, que en paz descansa, escribió usted: 'se nos va nuestro mejor referente político. Hasta siempre'. Pero es que unos años antes decía usted, en un acto, se quejaba de que mucha gente quiere resucitar a Anguita, que es como el cadáver del Cid a caballo, y deseaba que se fuera literalmente, y perdónenme señorías la expresión, a la mierda.

¿Este es su apego a los referentes comunistas y al comunismo? Su hipocresía radical.

Hablemos ahora de los padres de la Constitución. Sí. Tenemos varios. Ha citado a Fraga, la dictadura. ¿Usted me va hablar de dictaduras? El discípulo de los ayatolás de Irán, el proahijado de Hugo Chávez y Nicolás Maduro.

A mí y a muchos de esta Cámara no nos tienen que contar los resultados de esas políticas en Venezuela, yo lo he visto con mis propios ojos. Hambre, represión, violaciones, miseria. Solo desde una infinita condescendencia con la violencia y solo desde un racismo visceral, se lo diré, se puede mantener respecto a la dictadura venezolana la actitud que mantiene usted.

Y una cosa más. Solo cuando su padre político, Nicolás Maduro, sea capaz de hacer una constitución como la que hizo Manuel Fraga, podrá usted venir aquí a decir algo al respecto.

Ahora, esto de defender España, la sanidad pública, la educación...todo eso. Se ha puesto muy campanudo usted. Hablemos de eso.

Escudo social, dice. Protección de los débiles, afirma. Vamos a ver, le voy a contar una cosa. Se lo voy a decir suavemente para que no duela mucho. La prima de riesgo española lleva su nombre. Pablo Iglesias Turrión es la prima de riesgo española, espantajo de los inversores, argumento irrefutable de los recelos europeos.

Sus posiciones hacen imposible un rescate en condiciones razonables, asumibles, que no supongan un brutal quebranto a los más débiles de este país. Sus posiciones destruyen empleo, sus frases amenazan las pensiones, los sueldos de los funcionarios, alejan la recuperación. A usted eso, claro, puede que le importe poco. El comunismo al final es el reparto de la misera y todas estas cosas. Pero que al conjunto de los españoles sí.

Cuando a usted, los vulnerables y los débiles le escuchan tiemblan, no tiemblan de veneración, como le gustaría a usted -que temblaran de veneración-, tiemblan de pánico.

Tercero. Yo le he hablado con atención. Hice un llamamiento a los socialistas, pero después de escucharle creo que hay que hacer un llamamiento al conjunto de los españoles.

Yo pido a los españoles que recuerden los famosos versos de Gil de Biedma: “De todas las historias de la historia, la más triste, sin duda, es la España porque termina mal”. Pero yo sobre todo les pido que recuerden la segunda parte. Ahí es donde asoma la esperanza, dice: A menudo he pensado en otra historia distinta y menos triste, en otra España donde ya no cuentan los demonios. Pido que España expulse a esos demonios, que sea el hombre el dueño de su historia.

Efectivamente, expulsemos a esos demonios, seamos dueños de nuestra historia. Huyan españoles de la sumisión, también de la trampa del existencialismo que usted reparte, de esa gran mentira gubernamental que usted encarna, que se resume en más Estado y que lo paguen otros, que lo pague Europa.

España se va a recuperar, habrá que pedir ayuda, desde luego, pero solo para levantarnos, no para mantenernos en pie ni siquiera, y desde luego no para mantenernos de rodillas como pretende el vicepresidente segundo.

Podemos, ustedes, son en realidad un no podemos, una forma de abdicación política y social. España no está condenada a repetir sus errores históricos, no está condenada a la marginalidad ni al enfrentamiento.

La España constitucional es reconciliación, algo que usted no entiende, y también es responsabilidad, algo que usted tampoco entiende, y esfuerzo y capacidad de ser modelo, como la Transición, sí. Y para eso no necesitamos a caudillitos carismáticos que nos tutelen, que nos traten como menores de edad.

Me ratifico en que usted realmente es el pesimismo y la caspa.

Y una cosa más ya para acabar. Vamos a hablar de esto de la aristocracia.

Ha hecho usted referencia a mi título de marquesa, a la clase social, a la aristocracia, una y otra vez, en definitiva. Como usted muy bien sabe, los hijos no somos responsables de nuestros padres, ni siquiera los padres somos del todo responsables de lo que vayan a hacer nuestros hijos.

Por eso se lo voy a decir por primera y última vez. Usted es el hijo de un terrorista, a esa aristocracia pertenece usted, a la del crimen político.